

quã crucifixum video. Ea, desengañe la ignorancia humana, y vean los discípulos pretendientes, que es ignorancia tener por descanso las sillas, siendo cruz: *Nescitis, quid petatis.*

S. VIII.

IGNORANCIA DE ENTRARSE por su voluntad al peligro de los peligros, y dignidades.

25 **U**ltimamente, se conoce la ignorancia en pedir, no solo la diestra sino la mano izquierda: *Unus ad sinistram.* No es la izquierda la mano, y lado de la reprobación? *In sinistra erunt damnati,* dixo San Antonio de Padua. Poes Discipulos (dice el Señor) no sabeis lo que pedis: *Nescitis, quid petatis;* pues habiendoo yo traído a mi Escuela, para que lograrais la diestra de la seguridad, y vosotros mismos os quereis arrojar a los riesgos de la izquierda: San Christofomo: *Ego vos locavi ad parvum dexteram de sinistra, & vos vestro consilio curritis ad sinistram.* Quien oyera al Santo Pio V. quando lleno de pavor decía: Siendo Religioso, esperaba salvarme; Cardinal, temi perderme; pero Pontífice, casi deteplero de mi salvacion? Veale si hay peligro en las Dignidades. Y hay quien apetezca este riesgo? Huviera pobre que sin tener que comer, se encargara, ó pretendiera tener diez mil hijos que sustentar? Huviera Jayan, que abrumado con treinta arrobas de peso, pidiera otras mil arrobas? Huviera enfermo, que quisiere encargarle de la curacion de otros mil? Y si les fuese la vida, y honra en cumplir esta obligacion, huviera? Como es posible? Y yendo la salvacion, hay quien no teniendo su alma que comer, quiera dar enenta de otras innumerables? Hay quien no pudiendo con el peso de sus culpas, se encargue de las ajenas? Hay quien no teniendo un dia de salud interior, pretenda la curacion de el Hospital de la Republica? No se que decir, sino: *Nescitis, quid petatis.* No saben lo que piden, porque piden un peligro sumo, dice Paulo Granatense: *Petitis summum periculum.* Veamos.

Christof. hom. 11. Vos vestro consilio curritis ad sinistram. Quien oyera al Santo Pio V. quando lleno de pavor decía: Siendo Religioso, esperaba salvarme; Cardinal, temi perderme; pero Pontífice, casi deteplero de mi salvacion? Veale si hay peligro en las Dignidades. Y hay quien apetezca este riesgo? Huviera pobre que sin tener que comer, se encargara, ó pretendiera tener diez mil hijos que sustentar? Huviera Jayan, que abrumado con treinta arrobas de peso, pidiera otras mil arrobas? Huviera enfermo, que quisiere encargarle de la curacion de otros mil? Y si les fuese la vida, y honra en cumplir esta obligacion, huviera? Como es posible? Y yendo la salvacion, hay quien no teniendo su alma que comer, quiera dar enenta de otras innumerables? Hay quien no pudiendo con el peso de sus culpas, se encargue de las ajenas? Hay quien no teniendo un dia de salud interior, pretenda la curacion de el Hospital de la Republica? No se que decir, sino: *Nescitis, quid petatis.* No saben lo que piden, porque piden un peligro sumo, dice Paulo Granatense: *Petitis summum periculum.* Veamos.

Palac. in Math. 10.

Ibidem.

tis summum periculum. Veamos.

26 Qual de los doce hijos de Jacob fue el mas amado de su padre? Consta de el Texto Sagrado, que Joseph: *Israel diligebat Joseph super omnes filios suos.* Ponele a mirarlo Ruperto, y duda en que mostró este amor tan excelsivo? En sentir mucho su imaginada muerte? En ir por verla hasta Egipto? En el tiempo de morir se conocera. Llama Jacob a sus hijos antes de morir, y les echa su bendicion, pero a quien mejor es a Judas, porque le dexa, y anuncia el Reyno, y que sus hermanos le adoren, y le sirvan. Pues, Jacob, y el amor de Joseph? Para quien fino para el mas querido ha de ser la mayor honra? Sea Joseph superior. No fino Judas. Por que? Porque no seguia su voluntad, y cariño (dice Rupert) fino la voluntad de Dios: *Quia in donatis benedictionibus non suam, sed Dei voluntatem facere debuit.* Pero nunca mas mostró su cariño con Joseph, dice el insigne Padre Mendoza. Por que? No se ve? En que por el mismo caso que lo amaba mas, lo apartó de los riesgos de Superior. Sepale que no es defecto de amor, sino exceso de cariño no dexar a Joseph la dignidad, para que este mas lexos de el riesgo de pecar, y de perderle: *Quia quem preceteris amabat (dixo el Expositor Grande) eundem a scelerum incitamento, quale est imperium, remotiorem cupiebat.* Ea, que basta el amor propio para huir las dignidades, pues basta este apor para huir de los peligros. Luego es ignorancia entrarle en los peligros, yendo aun contra las leyes de el amor propio: *Nescitis, quid petatis.*

Elto ha sido, Señor, examinar solo en lo que estubo la ignorancia de la peticion de las Sillas, que estubo en pedir las a vista de la Pasion de Jesu Christo, en pedir las a vista de el Evangelio, que ensena a despreciarlas, en pedir las a vista de la muerte, y tanto desengañó, en juzgar que era algo lo que pedian, en querer en esta vida cosa de asienso, en tener por descanso lo que es un remo, y lo principal, en arrojarle de su voluntad a los riesgos de las sillas. Pues descubierta la ignorancia, como es creible haver quien quiera

Genf. 37.

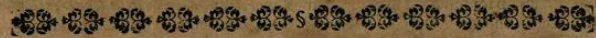
Genf. 49.

Rup. l. 4. de Spirit. Sancti. 10.

Mord. in 1. Reg. 8. annot. 32. scilicet. 10.

ser discipulo de la ignorancia? no lo permitia Dios, sino que humildes, resignados, pasen como peregrinos, despegados de el mundo, an-

siendo por llegar por las veredas de la gracia a la Patria eterna de la Gloria: *Quam vobis, &c.*



SERMON XXXVI.

DEL MIERCOLES TERCERO, DE LAS Sillas, y segundo de esta Feria.

AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA, EN el Convento de San Gil de Madrid.

Año de 1689.

Assumpsit duodecim Discipulos secreto, & ait: ecce ascendimus, &c. Math. 20.

SALUTACION.

Uando miro de la fuerte que juntó, y en secreto, Jesu Christo nuestro Señor a los Discipulos, que eran los Ministros superiores de su Consejo supremo, me hallo obligado a reparar en este secreto misterioso: *Assumpsit secreta.* Bien me acuerdo que a la deydad fingida, que la gentilidad vennero tutelar de los Consejos, pusieron su altar en un lugar, no solo secreto, sino subteraneo: *Ara Conso* (escrivia Tertuliano) *diffusa est sub terra, cum inscriptum est: Coelus consilio;* y señaló Plutarco la razon: Porque conviene (dice) el secreto en el Consejo, por esto al Dios del Consejo pusieron el altar en lugar oculto: *Quoniam Consilium arcuatum esse oportet, subterraneum, & operam Dei arcam suam.* Aun la ciega Gentilidad conocia la importancia del retiro, para oír las voces de Dios. Dirémos, pues, que retira Jesu Christo nuestro Señor, y habla en secreto a sus Apostoles, porque los queria instruir? Practica es bien antigua de su Providencia: que por esto dixo, que llevaria a la alma a soledad, para hablarle alli al corazon: *Ducam in solitudinem, & loquar ad cor eius;* y sabemos que levó a la soledad del monte a su gran Ministro Moyses, para darle la Ley que havia de promulgar: *Ascende ad me in montem, & esto tibi, &c.* porque (como dixo San Gregorio) importa que el Ministro se retire, se niegue al bullicio que no es propio de su empleo, para tratar con Dios, para recibir su luz, y ser instrumento proporcionado, para dar en nombre de su Magestad la Ley: *Ut legis precepta percipiat, in montem ducitur, atque ut interna penetrat, ab exterioribus tumultibus occultatur.*

Pero no solo retiró Jesu Christo para esta instruccion a sus Apostoles, y Ministros: los retiró (dice el Abulense) para que las turbas, para que los del Pueblo no oyessen lo que les queria decir: *Ut nemo alius audiret.* Valgame Dios, y que admirable prudencia! Son muy otras las doctrinas, que puede, y debe oír el Pueblo, de las que deben oír los Ministros superiores: y por esto fuera bien, y ha mucho que lo deseo, que estos Señores oyessen a solas en una sala las doctrinas mas proprias de su estado, para obiar los grandes inconvenien-

Terrib. de Spect. c. 54.

Plut. ap. Veg. l. 1. in Ind.

Off. 2. 2.

Exod. 24.

Greg. l. 2. in morc. 1. 2.

Abulens in Math. 6. in exposit.

mientos, de que el Predicador no tenga en lo publico libertad, y de que la malicia haga servir á la palabra de Dios de plato á su conversacion, ó interpretacion: *Assumpsit duodecim secretò: ut nemo alius audiret.* Al campo, al retiro, á la soledad salieron de comun acuerdo Jonathas, y David: *Egrediamur foras in agrum*, porque (como notó el mismo Abulense) dispusieron oírse en lo retirado, para tener en lo retirado mas libertad: *Ut ibi liberius loquerentur.* Este fue sin duda el motivo de llamar á solas, y de secreto Jesu Christo nuestro Señor á los suyos, porque en lo retirado havia mas disposicion para instruirlos, y en lo secreto del lugar havia mas disposicion para poderlos reprehender, lo que no hiciera su prudentísima sabiduría, á no estar en soledad *Secretò.*

3 Así apartados de las turbas, dize el Evangelista, les comunicó el alto Sacramento de su pasión, y muerte, con la que queria remediar su Monarquía grande de el mundo: *Filius hominis tradetur.* O Maestro Divino de los aciertos humanos! Lo que podia executar por sí, comunica con los demás. Quanto tiene de util la obra de las abejas, tanto tiene de inutil la obra de las arañas, porque las abejas consultan á las flores, que les dan el rocío para la obra utilísima de sus panales; pero las arañas no consultan, sino á su carne, y sangre, deleznándose para obrar por sí, sin acordarse de el Cielo, y su rocío: por esto es su obra tan inutil, y aun tan nociva, que la puso Isaac por symbolo de los malos Ministros, en exposicion de Hugo Cardenal: *Telas aranea texerunt: inutiliter se evisceraverunt.* Qué hare? Decia el rico avaro de el Evangelio: *Quid faciam?* A quien lo dice? Con quien consulta? Conigo mismo (dice San Basilio el Magno) que era el mas imprudente Consejero que pudo elegir: *Ex te ipso capis consilium: plane imprudenti uteris consiliario;* y se conoce muy bien tu imprudente necedad (dixo San Pedro Chryologo) porque la resolución que salió de su consejo fue destruir, aunque era el fin, al parecer, conservar: *Destruam borrea. A destructione incipit.* Nunca mas se acredita de sabio el hombre, que quando oye los consejos de otros, decia Salomón: *Quid sapiens est audit consilia;* y bastaba ver que un Dios de infinita sabiduría trata los negocios con los hombres, no por necesidad, sino por darnos exemplo, como lo hace oy Jesu Christo nuestro Señor, comunicando con los Apóstoles el negocio del remedio del hombre, por medio de su pasión, y muerte de Cruz: *Filius hominis tradetur, &c.*

4 En esta ocasion (prosigue San Matheo) llegó Salomé, pidiendo las dos primeras sillas para sus dos hijos: *Tunc accessit.* Mala ocasion! Malísima ocasion! Acabar de oír muerte, y tratar de solo conveniencias para vivir! Bien que San Basilio de Seleucia alaba la Fe de esta muger, porque pidió como á Rey poderoso, al que acababa de oír que moria arientado en una Cruz. Pero el Evangelista asegura, que fueron reprehendidos de Jesu Christo nuestro Señor: *Nescitis, quid petatis.* No Discipulos: no Ministros míos: no sabeis lo que pedis. Ahora importa beber el Caliz de vuestra obligacion, en que está la esfuela práctica de el merecer. A beber el Caliz: á seguir vuestra vocacion, que es el medio de conseguir las sillas de la eterna felicidad. Esta es la substancia de la letra de el Evangelio: entremos á buscar la doctrina que para nosotros atorea; pero antes á solicitar la Divina gracia, para hablarla con espíritu, con fruto, y con acierto. Ayúdeme mi auditorio á pedirla, por medio de Maria Santísima nuestra Señora:

AVE MARIA.

1. Reg. 10

Abul. iii. 9. 18.

Simil.

Isa. 59. Hug. Car. Luc. 110.

Basil. b. 6. aa. divit. avor. Zen. serm. de Evang. sec. Luc. Chrysol. f. 104. Prov. 13.

Basil. Sel. orat. 24.

Dic ut sedeant hi duo filij mei. Math. 20.

5. I.

MAXIMAS DE LA SABIDURIA de Jesu Christo, contrarias á las del mundo.

5 NO hay medio () no hay medio, decia el gran Padre de la Iglesia San Bernardo: O Jesu Christo se engaña, ó lo yerca el mundo: *Aut iste fallitur, aut mundus errat.* Pero como es esto? Puede Jesu Christo engañarse? No es posible, que es erema infinita sabiduria: *Divinana falli impossibile est sapientiam.* Luego con evidencia se infiere, que yerca el mundo, y que toda su prudencia, y sabiduria contraria á Jesu Christo, es necesidad? Merito (concluye el Santo) *seculi prudentia stultitia nominatur.* A qual de estos dos Maestros seguimos? Veamos el Evangelio. Hallo en él unas maximas de la sabiduria de Jesu Christo, practicadas en lo que padecio para remedio del hombre: *Tradent eum gentium ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum;* y hallo tambien unas maximas de la carnal prudencia de el mundo, en la solitud de Salomé, por la honra, y conveniencia de sus hijos: *Sic ut sedeant hi duo filij mei.*

Alcan. in Genes. 1. p. 125. o.

Terrem. 2.

Pal. fr. de Zebedeo: *Mater filiorum Zebedaei sensualitas est.*

6 O, en nombre de quantos puede responder Isaac! Deceba dar su bendicion primera á Esau su primo:

genito, quando se le pone delante el otro hijo Jacob, con los vestidos, y manos aparentes de Esau. Preguntale el anciano ciego, quien es? No satisfecho, le toca. Dio en fin la bendicion á Jacob. Hay resolución mas efectiva! Anciano ciego, qué haces? No reconoces que hay aqui dos cosas para poder moverte? Hay lo que tocas, y hay lo que oyes. Lo que tocas es una faldedad, aunque te recrea: lo que oyes es una verdad, que te desengaña. No es así? *Vox quidem vox Jacob est, manus autem sunt Esau.* Es así (dice) que lo que tocó son manos de Esau; pero lo que oyó es en la verdad la voz de Jacob: *Vox quidem vox Jacob est.* Y por qual de las dos cosas te gobiernas? Pero ya se ha visto que pudo mas la ficcion, que la verdad: mas lo que tocó Isaac, que lo que oyó, y govrnó la accion, no por la verdad que le desengañaba al oído, sino por la ficcion que tocaba con las manos. San Bernardo: *Vox, inquit, vox Jacob est: nihil verius. Manus autem, manus sunt Esau: nihil falsius. Falleris: manus similitudo decepta te.* O Catolicos, y si no huviera á quien poderlo aplicar! Oye el Cristiano las maximas de la Fe practicadas de Jesu Christo, que son, que por el merecer se llega al gozar, por el trabajo al descanso; y por el zelo de la honra de Dios á la verdadera honra: *Ad illudendum, & flagellandum, &c. & tertia die resurget.* Pero toca que se puede en el mundo gozar sin merecer, descansar sin trabajar, y ganar honra, olvidado de Dios; y ciego voluntario se dexa arrastrar de lo que toca, aunque falló, sin dexar que le mueva lo que oye, aunque verdadero: *Tunc accessit? sensualitas est, nihil falsius.*

7 Es esto verdad, Christianos? Muchos puede ser que lo nieguen, pareciendoles que obran con rectitud; pero dia tiene Dios en que descubrir, por mas que ahora se encubra la verdad. Oygamos, que habla por su Profeta Sophonias: *In tempore illo Soph. 3. 1. 1.*

Genes. 27.

Ser. 10. 2. in Cont.

Dic

Scrutabor Ierusalem in lucernis. En aquel tiempo (dice Dios) tengo de ir con luces encendidas à hacer el escrutinio en Jerusalèn. Que hable del juicio, lo supongo con San Bernardo; pero por què dice que esse juicio, y examen ha de ser con luces encendidas? No dixo otro Profeta que vendria como Sol? *Sol iustitie?* Es asis pero esso es para examinar al comun: mas vendrà con luces para examinar à la Corte, à Jerusalèn: *Ierusalem in lucernis.* Veale la razon. El Sol es verdad que descubre lo que ocultaba la noche; pero aun en medio del dia dexa muchas cuevas, y rincones sin descubrir. No así la luz de la candela, porque con esta descubre lo que hay en la cueva, retere, y rincón mas escondido. Pues para examinar al comun basta la luz del Sol, porque son manifestas las culpas del comun: *Sol iustitie;* mas para examinar à la Corte, encenderà luces, que descubran unos rincones de culpas no conocidas, ò que no se quisieron conocer: *Scrutabor Ierusalem in lucernis.* Quales culpas? las que oculta la fabiduria, y maximas de el mundo, y sensualidad. Ea, encendamos nosotros las luces, que nos las descubran para el remedio, antes que las encienda, y descubra Jesu Christo nuestro Señor para el cargo, viendo con distincion estas maximas.

S. II.

MAXIMA DE EL MUNDO CON.
sequir sin merere, valiendose de la intercesion, para perdersè.

8 LA primera maxima que ensena, y practica Jesu Christo nuestro Señor es la de merere para conseguir: *Tradent cum discipulos,* les encargò mucho el secreto: mirad (les dice) que à ninguno digais esta vision: *Nemini dixeritis visionem.* Notece, que en el monte huvo dos cosas, huvo que ver, y huvo que decir. Pues como no les manda callar lo que oyeron, sino solo lo que vieron? *Visionem.* O fabiduria admirable! Què fue lo que vieron? Luces, resplandores, glorias: *Resplenduit factus.* Què fue lo que oyeron? Lo que

Dir. J. 55. in Cont.

Malach. 4.

Simil.

Luce. 9.

S. leuc. orat. 231

Iob. 4.

St. ibi.

Hug. Cor.

Simil. Ab. Mag. l. 22 de Anim. str. 22. c. 12

del Miercoles tercero, de las Sillas II.

ella se mira, se detiene, y dà lugar para que se libre de sus garras el cazador: *Imagie sui iudicium* (dixo San Ambrosio) & *revocat impetum.* Reparese en el suceso. El seguir la Tigre al cazador, no era justicia. Ya se ve. El detenerse, y no seguir, no es injusticia? Claro està. Pero quien tiene la culpa? La timidez del Tigre que se detuvo? Es así; pero quien no conoce que tiene tambien la culpa la esfera que se interpuso? Es evidente, pues à no mirarse en ella la Tigre, huviera seguido la carrera de la justicia. No la sigue, por mirarse? Pues la Tigre perció: *Tigris perijt.* O Santo Dios, què bien suele empezar à correr el zelo para resistir, ò el puesto al digno, ò la hacienda à su legitimo dueño! Bellisima carrera de Justicia! Pero, ò desgracia! Ya se detiene en medio de la carrera. Què fue esto? Que huvo esfera que se interpusiese, y obligo al zelo à parar; porque se mirò à si en el vidrio de la intercesion: *Imagie sui iudicium,* & *revocat impetum.* Mirase por una parte, y dice, he de cobrar un enemigo poderoso à Mirase por otra, y repite, he de dexar que mis animentos se arafen? Buelve à mirarse en ellos; pero mientras se mira, la justicia se detiene, y hace la injusticia. Puede suceder esto? Ya se ve. Y por cuenta de quien irà, sino por la de quien interpuso la esfera para mirarse? Hay quien haga escrupulo de estas interposiciones? El Tigre temido que se detiene, claramente se conoce que perrece: *Tigris perijt;* pero venga la luz de la candela à descubrir el rincón de este escrupulo à quien se interpone.

10. Caso raro el de Rebeca. Revelacion tiene de el mismo Dios, de que de los dos hijos de que se hallaba fecunda, el mayor havia de servir al menor, y este preferirle al primero: *Maior serviet minori;* y llegando el caso de darse à uno de los dos esta precedencia, es de ver la sollicitud con que procura que vaya por los cabritillos Jacob, y la diligencia con que le viste las mejores ropas de Esau. Matrona Santa, què haces? No te acuerdas que quiere Dios que Jacob sea preferido? para què son todas estas diligencias? Entra, y di à Isaac que te conceda la bendicion primera para Jacob. Pero si es Santa, como lo

Amb. 1. 6. Hexa. c. 4.

Genes. 25.

Genes. 27.

ha de hacer? Vaya Jacob (dice la gran matrona) vaya por los cabritillos: ponga de su parte, para merecer la bendicion, que ni quiero entrar, ni interceder, porque no quiero que quede Isaac con la noya de que se movió por mi intercesion à preferirle, aunque se que es ella la Divina voluntad; ni quiero yo quedar con el escrupulo de que fue preferido por mi intercesion. O escrupulo de Rebeca, y què pocos que te consideran, è imitan! O riesgo de las interposiciones, y què pocos hay que temen! fube la yedra à lo alto del muro, no porque tenga propria virtud para subir (como advirtio Geropio) sino porque el muro la ayudo: *Non suis viribus, sed alienis* pero todos saben que al fin perrece la yedra, y hace percer al muro que le dio su favor, y arimo para subir: *Portatem perimite,* dixo el Abad Certano; y Plutarco, la miro symbolo de la ruina de los que sin meritos suben con ageno poder, que arruinan consigo à los que los ayudaron à subir con su intercesion: *Consuetudine potentum crescent: de inde praefant eos à quibus sunt evecti in altum.* O escrupulo, y riesgo, y què pocos te consideran, y temen.

11. Pero considerelo, y face la injusticia. Puede suceder esto? Ya se ve. Y por cuenta de quien irà, sino por la de quien interpuso la esfera para mirarse? Hay quien haga escrupulo de estas interposiciones? El Tigre temido que se detiene, claramente se conoce que perrece: *Tigris perijt;* pero venga la luz de la candela à descubrir el rincón de este escrupulo à quien se interpone.

10. Caso raro el de Rebeca. Revelacion tiene de el mismo Dios, de que de los dos hijos de que se hallaba fecunda, el mayor havia de servir al menor, y este preferirle al primero: *Maior serviet minori;* y llegando el caso de darse à uno de los dos esta precedencia, es de ver la sollicitud con que procura que vaya por los cabritillos Jacob, y la diligencia con que le viste las mejores ropas de Esau. Matrona Santa, què haces? No te acuerdas que quiere Dios que Jacob sea preferido? para què son todas estas diligencias? Entra, y di à Isaac que te conceda la bendicion primera para Jacob. Pero si es Santa, como lo

Simil.

Gerop. l. 22. Herm.

Certan. id. l. 9. symb. n. 184

Plutar. in appetege.

Apo. 4.

Exod. 72. Amb. l. 2. de Abiel. 2.

Math. 132

pacios? Como esmeraldas? Como diamantes invencibles? Es porque concibiendo las perlas del rocío, representan a los corazones que conciben sus obras, y pensamientos, del rocío de la gracia? Por mas. Notese lo que de las perlas escribe Plinio. Abre la madre sus conchas para recibir de el Cielo rocío; y luego le retirá para formar en su interior la perla. O, que se altera el mar! no le embaraza. O, que las valienas se enbravecen! No le eltorvan. O que el Cielo se nubla, y hay truenos que amenazan! Aora si (dice Plinio) aora se asustan, y pierden las perlas el color, porque nada hay que las asuste, sino las amenazas del Cielo, aunque se enfurezcan contra ellas todas las olas, y los monstruos todos del mar: *Pallere, Caelo minante*. Y luego: *Si fulgeret, comprimi conchas*. Y después: *Si, & tonnerit, pavidas efficeret*. Estas son las almas, estos los Ministros que Jesu Christo busca: *Bonas margaritas*: Ministros como perlas, á los que no asustan los peces grandes de el mundo, por que solo temen las amenazas del Cielo, para atender á su grande obligacion: *Pallere Caelo minante*. Así se practica la maxima de Jesu Christo, que enseña á merecer, y califica de ignorancia la maxima de los hijos de el Zebedeo, que se valieron de la intercesion para conseguir: *Accesit mater: nescitis*.

§. III.

MAXIMA DE EL MUNDO, DESEANSAR, sin trabajar, á que se sigue eterno trabajo.

12 **L**A segunda maxima que practica, y enseña el Hijo de Dios es de padecer para descansar, poniendo primero la Cruz que la Resurreccion: *Ad crucifigendum, & tertia die resurget*. San Basilio de Seleucia: *Fructus laborum fructus est: via est passio*. Aun la razon sola dicta, que primero es la batalla que la victoria: primero es la cultura del campo que gozar la dulçura de los frutos: primero es la labor de las piedras, que el descanso de la habitacion, que se labra, que por esto el dia

Simil.

Plin. l. 9. c. 35.

Seleuc. or. 8. 4.

Similiter.

primero que Dios embió al mundo, como la muestra de todos los que le havian de seguir, se compuso de mañana, y tarde; mas primero de la tarde que de la mañana: *Factum est vespere, & mane dies unus*. Porque havia de ser primero la tarde de el trabajo, y la fatiga, que la mañana del descanso, y de la Gloria. Nació el hombre para el trabajo, decia el Santo Job: *Homo ad laborem n. factus*; y el mismo Dios, porque se hizo hombre, asegura que convino tanto como padeció, para gozar: *Oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam*. Esta es la maxima de Jesu Christo; pero que contraria la maxima del mundo, de querer el descanso sin padecer: *Dic ut fodeant*. Asientos, sillas, descansos quieren los hijos del Zebedeo, sin trabajar. No es esta toda la solitud de los hombres? Pues: *Nescitis*, dice Jesu Christo, es ignorancia esta maxima del mundo. Y le verá esta ignorancia mas clara con la luz del dia temeroso del Juicio.

13 Verdaderamente, es terrible una profecia, y amenaza que leemos en David: *In labore hominum, non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur*. Los que no tuvieron el trabajo de los hombres (dice) no serán castigados con los hombres, porque (como dixo el Blesense) los que no abrazaron con los hombres el trabajo de la vida, padecerán con los demonios el castigo en la eternidad: *In perpetuum flagellabuntur cum demonibus*. Pero como puede ser? Pues hay de los hombres quien no tenga mucho trabajo? No trabajan, y padecen todos en sus oficios, y ministerios? No hay cosa mas ponderada. Pues quien es comprehendido en esta sentençia? Divinamente San Bernardo, el que no participa del trabajo de los hombres: *In labore hominum non sunt*. Es porque no hace suyos los trabajos agenos, por la caridad, y la compasion? Mas: Todos los estados de los hombres (dice el Santo) tienen algo de trabajo, y algo de descanso, y alivio: son un mar lleno de aguas de amargura; pero con algo de dulçura. El Labrador tiene de amargura las viglias, y labores; pero tiepe de dulçura la cosecha de las mieses, y los frutos. El soldado tiene la amargura de las sumas incomodidades de la campaña; pero tiene

Per. in ecc. nos.

Genes. 22. Genes. 32. Eccl. 4. 0. 1.

Iob. 42.

Luc. 2. 42.

Psal. 72.

Bles. ep. 9.

Arist. 1. 8. animic. 26.

la dulçura de la honra, y los despojos. El mercader tiene la amargura de los viages, y pérdidas; pero tiene la dulçura de las ganancias: *Habent singule quaque genere hominum (dice San Bernardo) labori aliquid, aliquid voluptatis*.

14 Pues aora. Qué hace la industria de los mundanos? Lo mismo que los que saben beber agua dulce dentro del mar. Estos (dice el Philosopho) entra en el mar un glovo de cera, y toda aquella agua que passa por la cera á lo interior de el glovo, no es amarga sino dulce: de fuerte, que la cera toma del mar lo que tiene de agua dulce, y le dexa la amargura. Pues esto es (dice San Bernardo) lo que hace en los mundanos la industria ingeniosa de el amor proprio: porque saben tomar de los estados, y oficios, lo que tienen de dulce, de descanso, y conveniencia, dexando para los otros el trabajo, la fatiga, y la amargura. Toman del oficio, la renta, los gages, la conveniencia, que es lo dulce; y dexan el cuidado, el trabajo, el desvelo, que es lo amargo: *Novo artificio discernentes, & abi noicem sequantur, totum quod delecta eligunt & amplectuntur; quod molestum est, fugiunt & declinat*. No es esto huir del trabajo los hombres? *In laborem hominum non sunt*. Pues quando vayan al fin á pretender el verdadero descanso, á qual orden de los hombres acudiran? Ninguno los querrá admitir (dice San Bernardo) y no admitiendolos algun orden de los hombres, que resta, sino que vayan al lugar donde no ay orden, sino sempiterno horror, por toda la eternidad? *Quid restat, nisi ut quæ omnis ordo repellit pariter & accusat, cum fortiantur locus, ubi nullus ordo sempiternus horror inhabitat*? No es, Catolicos, terrible profecia?

Christ. l. de Anim. c. 2. Euseb. p. 9. Mar. ser. 2. alim. 2. Porag. 2. ser. 4. in tam

Vid. hic sic m. 1. 2. 7. p. 13.

Per. in ecc. nos.

15 Pero aun esto es claro, que con la luz del Sol se puede ver; y entremos con la luz de la candela á otro mas obscuro rincón. Quien sabrá medir hasta donde, y no mas puede tomar la conveniencia? Quien sabrá conocer qual amargura es la que puede apartar de si? Jesu Christo dice, que tome cada uno sobre *Quare ma Tom. 1.*

si el yugo de la obligacion de su estado, y de su oficio: *Tolite iugum meum super vos*. No dice (advirtió Paulo Granatense) que se lleve el yugo sobre el hombro: sino sobre el hombro todo: *Super vos*; porque todo el hombre, sin reserva, se ha de entregar á llevar el yugo de su propia obligacion: *Super totos vos: nulla enim in Christiano pars est debet à iugo & onere liberè*. Con esto se entenderá por qué castigó Dios á Oza con tanta severidad, que le quitó la vida de repente junto á la Arca misma del testamento: *Mortuus est ibi iuxta Arcam Dei*. Qué hizo este Ministro? Extendió el brazo, quando el bayben de la Arca, para reparo del tropiezo: *Extendit Ozæ manum ad Arcam Dei, & tenuit eam*. Pues en qué estuvo aqui la culpa? Si la Arca iba á caer, no era loable en el Ministro arrimar la mano para que no cayese? No lo fue delante de Dios, sino vituperable temeridad: *Percussit eum super temeritate*. Porque arrimo la mano? Si, porque arrimo no mas de la mano; debiendo arrimar se todo á servir á la Arca; pues ya se ve que á aveç llevado la Arca, como debia hacerlo, sobre si, no huviera tenido la Arca el riesgo de caer; y este no aplicarse todo á su obligacion lo castiga Dios como temeridad con repentina muerte: *Percussit eum super temeritate*. O, abra Dios los ojos, para ver la obligacion de aplicarse todo el hombre á cuidar de la Arca de la Republica! No es remedio aplicar una mano, para cumplir delante de los hombres, dexando el trabajo á otros, quando pide á todo el hombre la obligacion, segun la maxima de Jesu Christo, que para remediar al mundo se entregó todo á padecer hasta dar la vida en la Cruz: *Tradent eum... ad Crucifigendum*.

Math. 23.

Palac. ibi.

2. Reg. 6.

*** **
*** **
*** **

S. IV.

MAXIMA DEL MUNDO,

mirar por la propria honra con que se pierde la honra.

16 A maxima tercera que

enseña, y practica Jesu Christo, es zelar la honra de su Padre Dios, olvidado de su propia honra: Tradent enim ad illud natum; y la tercera maxima del mundo es atender cada uno a su propia honra, olvidando la de Dios: Ut faciant in regno suo. Nos dirá Jonas la insipienzia de esta maxima de la carne, y fangre. No le ven embarcatis para huir? Ut fugeret in Tharsis. Por qué huye? Porque le embiava Dios a predicar a una Corte? Pues qué, teme decir la verdad? O huye porque no esperaba fruto en Ninive, con su predicacion? No (dice San Basilio de Seleucia) no huye, sino por mirar por su honra. Si yo (dice el Profeta) entro en la Corte, predico la amenaza, su ruina, y luego porque hacen penitencia, no se cumple la amenaza, me tendrán por falso Profeta, y perderé mi credito, mi honra, mi reputacion; por esso elijo el huir: Mendax vates inveniar. O Jonas, Ministro del supremo Rey! Y en caso negado de perderse alguna honra, no me dirás qual debe mirarse primero, la tuya o la de Dios. O miseria humana! Quando tuvo Isaac mas assegurada la vida que quando por obedecer a Dios se expulso a perderla? Y quando está mas segura nuestra honra, que quando la exponemos, por zelar, y cuidar la honra de Dios? Como al contrario, quando está nuestra honra mas perdida, que quando, sin cuidar la de Dios, solo zelamos nuestra honra?

17 Qué misterioso David! Sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron. Es (dice) como el balsamo precioso, que baxa a la barba de Aaron desde la cabeza. Quien? El Espiritu Santo, dice San Agustín, que de nuestra cabeza Jesu Christo descendió a sus primeros Ministros los Apostoles:

Sel. or. 12.

Gen. 22.

Mal. 1.2. Hug. Vill. misc. 2.1.2. tir. 1.4. Aug. 1.1. sup. 1.2. in Levit. 1. c. 4. Pagnin. 1. Reg. 20.

Caput nostrum Christus est: venit Spiritus Sanctus a capite ad barbam: descendit in Apostolos. Luego los Ministros Superiores se comparan a la barba? Es así; pero por qué? Es porque indica la barba el animo varonil, para felicitar la Gloria de Dios? San Agustín lo decia. Es porque indica la barba, la decencia, y honra del varon? Es verdad; pero quando indica esta honra? Vemos que la barba es la cosa mas respetable del hombre, que nadie se le atreve, que todos le honran, y reverencian; pero notese quando, dice Novarino, mientras adorna al rostro, y está unida con la cabeza; pero si se aparta, si no asiste a la decencia de el rostro, quien no ve, que aunque esté en vacia de plata, nadie la honra, todos la desprecian, y pisan? Pilos barbe regis, quando mento illius adberent, nemo audeat contingere; at ubi a tonjore rescicati sunt, in serquilliam mittuntur, & pedibus conculeantur. O secreto, digno de encender muchas luces para entenderle! Barba son los Ministros Superiores, puestos en lo superior del cuerpo de la Republica Christiana, para que cuyden de la decencia de su cabeza Jesu Christo, y reciban para el bien publico el espíritu de su cabeza: Quod descendit in barbam.

Digna es esta barba de la mayor honra, y veneracion; pero quando? Mientras estuviere unida con su cabeza, zelando la honra de Jesu Christo; mas si se aparta, si dexa de atender a Jesu Christo, desunida de su cabeza, no merece sino el ultimo desprecio: Sic dum homines (escrivia Novarino) per gratiam Christo uniti sunt, in magno pretio habentur, & ab Angelis honorantur; at ubi ab eo per peccatum avulsi sunt, pedibus etiam demonum proteruntur. Infierese bien, que la honra se asegura, zelando la honra de Jesu Christo; y que no zelandola, se convierte en deshonra la mayor honra.

18 Pero entremos con la candela a descubrir con su luz otro tincon: porque oygo decir, que las personas publicas tienen obligacion de cuidar su honra, y su fama, por lo que esta conduce para el fruto del

Aug. 1.1. Similes. Forer. in 1. Sai. 50. Cic. lib. 3. de finib. Aug. 1. 2. de Civit. 2.4. Vit. prae. de su bar. Pier. Vale. de sch. bar. Hieron. in 1. Sai. 6. 1. 1. 2. No. anof. 1. 1. 2. 4.

Sene. Ep. 93. sine.

ibidem.

Tit. 2. Rom. 12.

empleo; que a este fin encargó San Pablo a Tito, que se portara de fuerte, que ninguno le despreciase: Nemo te contemnat; y el mismo Sagrado Apostol dixo, que havia de honrar su ministerio, para que le estimasen todos: Ministerium meum honorificabo. Basta, basta, que el Apostol mismo enseña con su luz, de la fuerte que le ha de cuidar la honra, y ojalá se cuidara como el Apostol enseña. Repárese bien en lo que dice el Apostol, advierte San Bernardo. Dice que se ha de honrar el ministerio: Ministerium meum honorificabo. O qué bien! El ministerio, no la persona: el ministerio, no el dominio: el ministerio, no la passion, o la vanidad: Honorificabit ministerium vestrum: ministerium, in quam nos dominam: ipsum honorificabit, non vos. Mirar por la honra del ministerio, es mirar por la honra de la verdad, de la justicia, de la rectitud, que es mirar por la honra de Jesu Christo, porque es de Jesu Christo, y no del hombre el ministerio; y la honra del ministerio no consiste en la preciosidad del vestido, no en el aparato, y pompa de la casa, y fasto exterior, sino en mostrar con las obras, que estimamos en mas que todo lo demás el culto, la obediencia, la imitacion, y la honra de Jesu Christo: Honorificabit non cultu vestium, non equorum fastu, non amplis adficijs, sed ornatis moribus, studijs spiritualibus, operibus bonis. Y concluye San Bernardo: Luego es evidente que no

mira por la honra de Jesu Christo, que no mira por la honra del ministerio, sino mira solo por sí. Pero mirando solo por sí, se priva de honrar a sí, porque es su honra la honra de Jesu Christo, y del ministerio: Nam qui querit quae sua sunt, se cupit honorari, non ministerium.

19 O, consideremos, Catolicos, estas verdades, para saber distinguir las maximas de Jesu Christo de las terreas mandanas de la carne, y fangre; y practicar solo las de Jesu Christo, como las desearemos haver practicado en la hora de la muerte. En las de Jesu Christo está el merito, la conveniencia solida, y la honra verdadera: en las de el mundo está el engaño, la deshonra, y la perdicion. Ahora, pues, antes que venga el temeroso escrutinio, haga escrutinio la consideracion seria, y entre con David a purificar los rincones de el corazon, para merecer, para trabajar, para zelar la honra de Jesu Christo, batiendo de nuestro interior toda la paja, y horruas de las maximas de el mundo: Exercitabar, & scepebam spiritum meum. Este será medio para no oír el nesulto, o el nesulto vos de la indignacion Divina, sino el resurget de la Divina Misericordia, que hallará en la casa interior limpia el asiento decente para su Gracia, con que merecer las Sillas eternas del Palacio de su Gloria: Quam mihi, & ceteris, & c.

P. 76.

